



LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

LOS HOMBRES DEL DÍA



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

DUQUE DE FRÍAS

LA ÚLTIMA DENUNCIA

Con motivo de la denuncia sobre el número 24 de LA SAETA, se ha dictado por el Juez «que, al parecer, es todo un hombre,» auto de prisión contra nuestro Director propietario.

No dejará de sorprender á nuestros lectores tan singular procedimiento, máxime, teniendo en cuenta que dicho Director nada tiene que ver con el texto de este periódico, y por nuestra parte, podemos asegurar que no es propósito nuestro buscar denuncias.

Con todo, no debemos extrañarlo, porque nada hay extraño ante la incongruencia de un Sagasta en el poder.

¡Qué diablos! Ruede la bola.

CHARLA

El Sr. Azcárate lo ha dicho con admirable y necesaria claridad. El asunto turbio de la Trasatlántica arrastra todo al abismo; y la cosa es muy natural.

Subir al poder, Dios sabe cómo, y ya en sus alturas, encararse con los ciudadanos honrados; hablar mal de los que, chapoteando todo, andan por esos mundos de Dios en busca de trabajo, y luego, en vez de ser gobernantes, convertirse en mercaderes, es una atrocidad.

Y no se conteste con frases huecas y de relumbrón, porque lo del negocio de la Trasatlántica lo dicen todos los hombres de todos los partidos. Laviña del fusionismo, Celleruelo de los posibilistas, de los republicos, Azcárate.

Pero al Gobierno no se le da un árdite de lo que dicen, y aprieta los tornillos para que el contrato se apruebe.

¡Es que quiere hacer menos amarga la cesantía!

Y salió un disidente y le dió á D. Práxedes una de mojicones, que le puso Sagasta, digo, verde. Si nó hay peor cuña que la de la misma madera. *Fusionista seas, y en su lengua te veas.* Hé aquí una de las más terribles maldiciones que pueden echarse á uno.

Pero nada, como si tal cosa. Ellos se dirán: darnos pan, y llamarnos León y Castillo.

*

**

Hasta la hora presente los nihilistas traducidos no han hecho nada. Estoy que no me llega la camisa al cuerpo; porque miren Vds., que se pone seria la cosa.

*

**

¡Oh, estupenda noticia! Becerra ha ido á Sevilla. Esto no tiene nada de particular; no es el primer gallego que se ha ido

á Andalucía. Pero es el caso, que á Becerra le han rebibido como si fuera el masculino de su apellido. Como los sevillanos son tan toreros, dominan la suerte suprema del toreo, la de recibir.

Y como cosa notable, hay la de que le ha enviado un saludo (agárreme ustedes), pues... ¡Doña Isabel II.!

La destronada de 1868 saludando al barricadero y forzado *Manolu*. ¡Ah! si nó fuera tan gimnasta Becerra, ¿cómo podrían explicarse estos difícilísimos cambios de posición?

*
**

Aún no nos han denunciado por octava vez, pero puede que nos denuncien.

Si esto sucede, nos meteremos á Bizcos (porque éstos andan sueltos), á malhechores (porque éstos asesinan sin miedo), ó si nó, á contratistas con el Estado (porque éstos viven bajo la protección de los Gobiernos)

*
**

Sabrán ustedes que S. M. la reina regente (q. d. g.) doña Maria Cristina (no sé escribir alemán y no pongo por eso los apellidos), visitó hace unos días el Ministerio de Marina y la enseñaron el salón de pesca.

Yo negaría al Gobierno invitase á la Augusta señora á visitar los otros ministerios (Ultramar inclusive), para que le enseñasen también los salones de pesca.

¡Los hay en todos los ministerios!

FORTÚN.

LOS HOMBRES DEL DIA

EL DUQUE DE FRIAS

Es ya no sé cuántas veces grande de España, ostenta no sé cuántos títulos, y á la sazón, ocupa el cargo de Gobernador de Madrid.

Como nos gusta tanto hablar mal de los fusionistas, al pensar en el Sr. Duque, nos entristecemos, por que es lo cierto, que de él no se puede hablar mal... ni bien tampoco. Es un racionista de esta compañía bufa de los fusioneros, que por casualidad (ó por otras cosas), representa un papel importante.

Me hace el mismo efecto el Sr. Duque, ocupando nada menos que el Gobierno civil de Madrid, que me produciría el Buñolero cogiendo un par y yéndose á la cara de un berrendo para clavárselo en el morrillo.

¡Y qué meloso es el Sr. Duque! Mucha finura, mucha galantería y mucha voluntad, pero nada más. Y es sabido, que con estas cosas sólo no se gobierna bien.

El hombre debe andar ahora con el alma en un hilo con esto del nihilismo, traducido al idioma de la dirección de seguridad.

Yo propongo que se regale al Sr. Gobernador un frasco de éter para casos de emociones súbitas.

El resumen de éste personaje (algo hemos de decir), está hecho con apuntita que el actual Gobernador, comparado con aquél de los conservadores, con Villaverde, hace aparecer á éste como sabio é inteligente. ¡Con que tendrá ciencia el señor Duque!

Pero según cuenta, donde menos se piensa, salta un grande, que aspira á un destino; *idem*, y cáteme usted, que entonces, aunque no sirven para el caso, hacen archipampano que sea, ó cosa mayor si á mano viene.

Bien que ahora la justicia nos obligue una declaración.

El Duque de Frías vale más que el general Martínez Campos.

A cada uno lo suyo.

Incluso la dosis de tontería que le corresponde.

VICENTE RODRIGUEZ.

COMO SIEMPRE

Pues, señor, estamos frescos.

Ni Dios sabe lo que pasa

en este país, ni nadie

puede explicarnos la causa.

Ni un motín en el Congreso,

ni un cisco en calles ni plazas.

Vamos, parece mentira

que vivamos en España:

sino fuera por aquello

que dió en declarar Sagasta

cuestión de su gabinete...

eso de la Trasatlántica,

cualquiera supone, es claro,

que este país es un Janja.

Yo creo que los ministros

están hechos unos maulas:

y si nó, vamos á ver...

¿Qué hacen esos hombres? Nada:

así es que los ministerios

se van llenando de ratas

y están nuestros funcionarios

dándose en la calabaza

testarazos, por saber

que han de hacer y no hacen nada.

Siquiera el fiscal de imprenta

sabe hacer algo... ¡carambal!

¿No ven ustedes? El chico

ya sabe meter la pata

de cuando en cuando, y por eso

nadie le toma... *las lanas.*

Esto ya es irresistible...

esto, caballeros, cansa

hasta el mismo Antón, que es hombre

(al parecer) de más calma,

y de más sangre de chufas,

digo, de sangre linfática

que se conoce en el mundo,

especialmente en el Africa.

Hay que animar á ésta gente,

porque si nó, esto se acaba.

Hombre, ¿Qué dirán los lores,

las naciones... y hasta el Papá?

Pero el Papa sobre todo,

que el pobre nunca descansa,

y, según dicen, está

componiendo una romanza

dedicada á don Antonio,

y la cual, en cuanto salga,

la traducirá Carulla

en seguidillas jitanas.

Hay que animarse, señores.

Don Pepe, eche usted una carta

como aquéllas que usted sabe

hacer con lápiz, ¡carambal!

que esto se va de las manos

y se va amoseando Cánovas.

Y don Francisco, ¿en qué piensa?

A que se llena de canas

éste tío antes que suba

otra vez á donde estaba:

y eso que todos estamos,

convencidos de que anda tras de lo que acaso nunca encontrará. ¡Qué muchacha!...

Nada, lo dicho: ésta gente con lo de la Trasatlántica no saben lo que se hacen... como siempre. ¡Pobre España!

¡CUÁNTA FARSA!

Ya han pasado las funciones religiosas, en las que la iglesia despliega toda la ostentación y lujo que puede para conmemorar la muerte de Cristo. Los hipócritas, que por espacio de ocho días han tenido que poner la cara campungida para no desentonar el cuadro de luto de la iglesia, respiran un momento, y se permiten estos días de pascuas vínculos expansiones, reflejos de la satisfacción inmensa que les causa la resurrección de Jesús. Hasta Castelar, empinado sobre los puntos de sus plebeyos pies, mira en derredor y aguza el oído para observar el efecto de su artículo místico titulado «Jerusalém.»

Y lo mismo la iglesia que los hipócritas, y lo mismo los hipócritas que doña Emilia, serían los primeros en crucificar á Jesús si por acaso, á este gran revolucionario se le ocurriese resucitar de veras.

Ya Vd. ve, lector, que ni con mucho calza D. Manuel los puntos de revolucionario que Cristo, y, sin embargo, iglesia, hipócritas y posibilistas, sufren alteración de nervios al solo anuncio de que el jefe de la revolución armada ha salido á dar un paseo á la frontera.

¡Cuánta farsa!

Ni la iglesia desde su cabeza visible hasta el último—Carulla, puede—ver ni en pintura á Cristo, ni todo ese montón anónimo de católicos profesa ni siquiera una de las máximas del que murió en la cruz por su gran valor y espíritu revolucionario.

Pero aquí todo es así.

Los monárquicos, pongo por caso, tienen siempre en la boca la defensa de las instituciones, y el día en que las instituciones tomen el ferrocarril, sucederá como con doña Isabel, que llegó á la frontera con media docena de pajes.

En fin, ya sabe Vd., lector, que más de una vez ha dicho que esta farsa é hipocresía permanente no puede desaparecer nada más que á impulsos de una violenta sacudida.

Espere Vd., pues, la sacudida, que me parece á mí no se hará esperar, y entre tanto, pase Vd., lector, sus ocios estudiando esa iglesia y monarquía, fuente de todos nuestros males, porque cuanto más las estudiemos, podremos venir en conocimiento del punto llave, como dicen los militares y apoderarnos, por lo tanto, el día del ataque de esa porción carcomida ya por los vicios de sus defensores.

Y por hoy no se me ocurre decirle á usted más que el negocio de la Trasatlántica se votará, como se vota desde la restauración todo lo que sea hacerle la barba al país.

UN RECLUTA DISPONIBLE.

SAETAZOS

—Pontevedra: El director del diario *El Anunciador* ha tenido un juicio oral.
—Y está bien ese señor?
—¡Rematadamente mal!
Pues el fiscal, «sin engaños»

—hombre que debe ser ducho— pide para él...

—¿Qué?
—¡Seis años

de presidio!
—¡Pues no es mucho!

Pasan de cincuenta los atacados de trichinosis en Cartagena.

¡Un hartazgo de fraile! ¡Bah!

TREINTA MIL fincas vendidas van á ser en Alcañiz por el Estado.

—*El Progreso* lleva una cuenta... ¡hasta allí! Conque... pueden consolarse los vecinos de Alcañiz con esa cuenta... corriente. Digo, paréceme á mí que es un consuelo saber —¿Dice usted que TREINTA MIL? —Sí, hombre; TREINTA MIL dije; pero ¡sólo en Alcañiz!

Y dice *Le Soldad*:

—¡Viva la Virgen!
—¿Del Rehuma?
—Nó, hombre, nó; dice:

«¡Viva la Virgen del Rosario!», (1) Miserables satélites del infierno. Espúrea raza (2) y bandón del pueblo honrado. ¡Viva María Santísima! ¡Viva León XIII, Papa y Rey! Mal que os pese, diremos una vez más con entusiasmo indecible. Tan cobardes como malvados, habéis atentado contra nuestras creencias (3) habéis apedreado la imagen de Cristo y hecho derramar la sangre de un cristiano. Todavía ¡vive Dios! (4) están centenares de verdaderos católicos dispuestos á morir por Cristo y al lado de Cristo. (5) ¡Tá, blad, miserables homicidas! temblad ante la indignación santa que hierve en nuestros pechos. (6) Habéis puesto en nuestros labios el cáliz de la amargura (7) con vuestros múltiples insultos á nuestro Dios y á nuestros hogares. Ninguna disposición enérgica (8) ha partido hasta la actualidad de quien pudiera evitar los conflictos que presagiábamos y ya empiezan á llegar. (9)

¿Conque al juez del Horecajo han querido volar con dinamita, y el Congreso, otra vez? Siga el trabajo, Y ¡abre el ojo, chiquita!

Al general Sánchez han robado el reloj en la iglesia de Las Salesas.

Se cometió un robo en una casa de la calle de la Palma, interin los dueños oían misa.

¡Cualquier día me dedico á católico! Como es natural, los fieles... ladrones no han sido... etc.

Pero en cambio han preso en Burgos á un ciudadano que gritaba: ¡Viva la libertad! ¡Viva España! ¡Viva el trabajo!

¡Pendant!

(1) Como quien dice: ¡Viva Carlos Chapa!
(2) ¿Espúrea? No, hombre, ¿quiere V. igualarnos con los...?
(3) Incluso Jergón, ¿eh?
(4) Murió el jueves de la pasada semana, pero ya ha resucitado, por lo que, dicho se está, que tiene U. razón.
(5) Este Cristo debe ser el cura de Flix. Digo yo.
(6) ¡Atíza! ¡Una indignación que hierva! ¡ahora caigo en la cuenta! ¡Si sus pechos es posible que sean de barro de Alcorcón!
(7) ¡Con razón se queja! ¡Pobrecillo! ¿Si necesitá una ¡áquina á que ponerle cáliz?
(8) Es decir, fusilable.
(9) ¡Justo! Y vosotros llegaréis... á dar con la cabeza en un pesebre.
¡Animalitos!

—*El Canton Extremeño* denunciado.
—Su director ¿no ha sido enchiquerado?
—¡No haya por eso pena!
Que nunca es tarde si la dicha es buena.

Frases de una inauguración *casinera*:
«Aspiramos al Poder; pero inmediatamente...»

«¿Hemos sido nosotros los que con espuelas y espada en mano han arrancado el poder á la viuda de D. Alfonso en momentos luctuosos?»

«No hay nada más desacreditado que un ex ministro.»

A esto sí que contesto lo del cuento:
—Sí, señor; ¡dos!

Los jefes de los carlistas Cobran sueldo del gobierno, y les pagaron atrasos que ascendían ¡nada menos que á diez mil pesetas! —¡Bah!
¡Para algo trabaja el pueblo!

Seis cajas de pólvora han sido robadas entre Córdoba y Málaga del tren de mercancías, núm. 205.

Buena falta hacen... al que tenga fusil y plomo.

Por supuesto, que tantas veces hay cera y no arde...

En la frontera francesa han detenido cartuchos.
¡La hidra asoma las orejas, Segismundo.!

Habla *La Epoca*:

«Ante tal situación, no queda otro remedio que aconsejar á las gentes honradas que no tienen en el país instituciones que garanticen la pública seguridad, que cuando salgan de sus casas procuren dejar á la vista el testamento y arreglados los asuntos de conciencia... por si no vuelven más.»

¡Ni que estuviera apoderada de España la demagogia! Verdad es, que cuando lo estuvo no había *Melgares* ni *Bizcos* benévolos... ni dirección de Seguridad.

¡Ah! y en el Tesoro ingresaban los fondos secretos.

—La iglesia de Corbius... —¿Qué? —Fué robada.

—Pues... ¡no me importa nada!

En las provincias de Lugo y León se han quemado—con fuego, ¿eh?—bastantes montes dedicados á pastos.

Mi sentido pésame á los carcatólicos, fusioneros inclusive.

En Burguete—Navarra—comieron cada uno de los tres individuos que apostaron á tragar sopas en leche; un cántaro de dicho líquido y ocho libras de pan.

¿Serían fusionistas?

Un convento cierto clérigo ha establecido en Valencia, donde por cincuenta duros —si no es falsa la moneda—



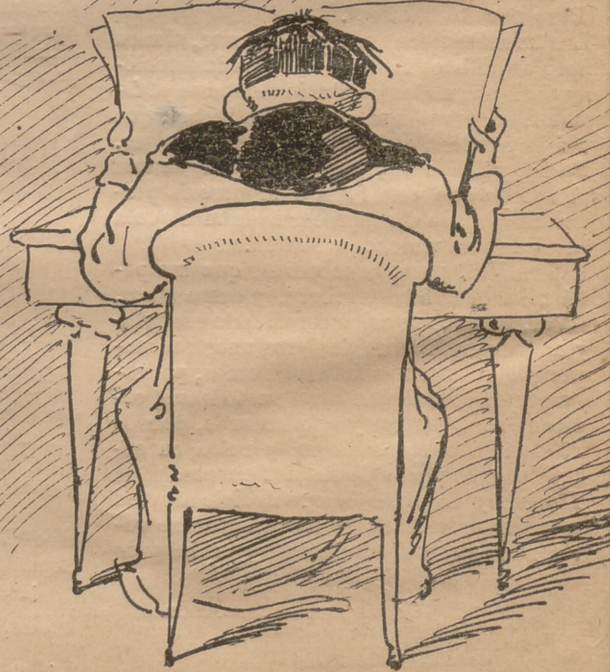
Un distinguido guardia de orden público de servicio en la Puerta del Sol, para distraer sus ocios, mira los periódicos colocados en los puestos de venta y se le antoja que los dibujos de LA SAETA son perfectamente denunciables.



Y como medida preventiva, secuestra los ejemplares y se los lleva al Gobierno civil,



Y dicho y hecho; se procede á la denuncia con todo el aparato que requiere tan interesante asunto.



Pero no para aquí la cosa; al día siguiente, examinando detenidamente el juez instructor los dibujos causa del proceso, encuentra no sólo eran denunciables, si que también penables y muy penables en su consecuencia ordena la prisión de todo el que tenga relación con nosotros



so donde hace presente á sus jefes la opinión que le han merecido los su-
dichos dibujos,

y en donde también caen en la cuenta que el tal número pudiera ser
perfectamente denunciabile.



o dete
uentr
penab
elació
desde entonces tenemos sitiada nuestra redacción por elegantes
reputados agentes de la secreta.

Y ahora bien: ¿Qué monos políticos quieren Vds. que les haga,
si un simple dibujo que representaba unas calabacitas ha dado lugar á
todos estos trastornos.

puede ejercer de monjita
la ciudadana que quiera.
Hasta la fecha se sabe
lo habitan siete flamencas...
Camaráa... ¡Vaya un serrallo...!
¡O lo que sea!

La Sheriffa de Nasau á estado á punto de
pelechar. Quisieron envenenarla.
¡Horror! ¡Conque tras el Czar la Sheriffa?
¿Y detrás? ¿Quién me da la vez?

En la calle del Reló
han pescado
carabinas—ó cazado—
¡digo yo!
Una señora enlutada,
¡pobrecita!
va dejando dinamita,
dinamita empaquetada.
Y corre por ahí la voz
de que esos polvos que ahora
nos regala esa señora
son... ¡de arroz!

Dice *El Globo*, en la crítica que de un pre-
dicador hace: «toda la esfera redonda de la
tierra.»

¿Desde cuándo se usan esferas cuadradas?

—La iglesia de Pinilla, allá en Zamora,
robada é incendiada.
—¡Cualquiera va á la iglesia en estos tiempos!
—Ni en otros; ¡pues no es nada!

A propósito de la pesca de Salmón en el
Bidasoa, dice *El Imparcial*:

«Buen augurio para los anarquistas de la última
hornada.
¡Empiezan á caer los peces gordos!,
Acompañó á Vd. en el sentimiento, porque
también caerán las sardinas.»

Una dama de la aristocracia inglesa ha re-
galado al Papa un huevo que vale 50.000
francos.

¡Morrocotudo huevo!
Pero yo creo que no debe ser exacto eso...
de que Londres es la capital europea en que
más casos se ven de muerte por inanición; es
decir, ¡de hambre!
Ahora... ¡chúpate ese huevo.

Dice un diario que una mesa de peticorio,
establecida en una iglesia de no sé qué mon-
gil convento, fué honrada con la novedad de
que la postulante era una *horizontal*.
Buscaría alguna *perpendicular*. ¡Digo yo!

Unas hembras de Sevilla
mandan al Papa una capa
pluvial donde el oro brilla...
¡Tapa!

La congregación de la Propaganda ha re-
cibido una limosna de 500.000 francos que, con
destino á las misiones, había dejado en su testa-
mento el Cardenal Ferreri.
¡Oh, la santa pobreza!...

Un cura restituyó
once mil reales que dió

un hoy muerto, por lo mismo
que un día, vivo los robó
¿Y es esto catolicismo?
¡Oh!

En Cádiz se han recogido para enviarlos
á Roma 100.000 reales.

Cualquiera dirá que en Cádiz no hay pobres.
Y cualquiera... se equivoca.

Obispo de Tarazona
ha prohibido la lectura
á todos sus feligreses
de *La Lucha*.
De lo cual ha resultado,
—y no son malas resultas,—
que ahora *La Lucha* leerán...
más que nunca.

Dos conventos más van á establecer en
Córdoba.

¡Y nos extrañamos de que venga á visitar-
nos el cólera morbo!

Hablando de Humberto I, dice un seman-
ario católico: «El llamado rey de Italia.»

Si lo dice LA SAETA nos parten por el hijo;
digo, por el ojo; digo, por el ajo; digo, por el
eje.

¡Nó, que nó!

Mil cuatrocientos reales cuesta el viaje
á Roma de ida y vuelta, ¡sin hospedaje?
Y habrá por la España tantos obreros...
¡Sin pan y en cueros!

A última hora hemos sabido que un Dulci-
neo, uno de esos guapotes (alias, agente de or-
de público), se ha empeñado en no dejar circu-
lar ni un sólo número de LA SAETA. Este po-
bre hombre, sin duda por hacer méritos que
algún día ornarán su brillante carrera, detuvo
há pocos días á nuestro capataz encargado de
repartir la edición de Madrid, y quiso secues-
trarle algunos ejemplares de nuestro último
número no denunciado. El capataz, ante la
brutal arrogancia del desordenado agente, pre-
firió hacer pedazos los pocos ejemplares que
llevaba antes que entregárselos.

Con tan *fausto* motivo, ha sido demandado
á un juicio de faltas el capataz, por supuesto.
Los comentarios quedan á cargo del lector.

PEDRO FIGLALI DE ZABALA.

MUERTE Y RESURECCIÓN

Esta es la pasión que sufrió la prensa bajo
Mateo.

1.º Y venidos que fueron los fusionistas,
entraron en Consejo todos los caciques de la
clase media; los mismos aquéllos que se hicie-
ron personas allá en la *gloriosa*, como los que
vieron el sol de Sagunto, he hicieron enemis-
tad contra la prensa; igual los de Vicálvaro
que los de Alcolea.

2.º Y la llevaron atada y se la entregaron
á Poncio Alonso Martínez.

3.º Entonces aquel otro Judas, que había
vendido maniatada á la libertad, se embolsó los
dineros, fué accionista de empresa y jugó á la
alza y á la baja, y eran aquellos tiempos los
tiempos del rey niño; y todo resultaba una ni-
ñería.

4.º Y se cumplieron los dichos de los va-
rones libres, de los ancianos expertos y de los
profetas que habían dicho: el que rey quiere,
algo le cuesta.

5.º Y así era que cada inspiración y aspi-
ración del rey niño le costaba un real al con-
tribuyente español.

6.º Por desgracia, ya se había ¡muerto He-
cenes.

7.º Pero Poncio Alonso Martínez no tuvo
piedad y se encaró con la prensa, á la cual los
sayones de los fiscales habían puesto, á puro
azotes y denuncias, hecho un Hece-Homo, y la
presentó ante el populacho de los conservado-
res y de los constitucionales, y dijo con sorna:
¡Qué mal hecho? Y ellos gritaron como ene-
gúmenos... ¡Crucificala, crucificala!

8.º Y queriendo Poncio Alonso pasar por
irreponsable, se lavó las manos con una alfofa-
na que le sostenía León y Castillo, y añadió
con voz meliflua: Soy inocente. Y yo no atacó
al periódico ni al escritor, atacó á la empresa
con lo cual, bien supo lo que se hacía.

9.º Y ocurrió que por aquellos días fué un
escritor á encargar la impresión de un perio-
dico republicano á una imprenta, y el escritor
no tenía bienes ni rentas, y le contestó el im-
presor que como él no podía juzgar si los es-
critos que le presentaban eran ó no conformes
con el resto del gobierno; si llegaba á verse el
periódico procesado y el escritor escapaba, á
imprimir le embargarían los útiles de su im-
prenta; por lo tanto, no quería meterse en ta-
les honduras.

10. Bien es verdad, que sin réplica aceptó
el encargo de publicar periódicos ministeriales.

11. Con lo cual todo era *hossana* y *excelsis*
para la tropa de medio pelo: de electores, ele-
gidos, gobernantes y publicistas á que pagasen
un tantico á renta, y ancha era Castilla para
Caifás del Castillo y los reyes, Mateo y su
gente, los hipócritas y fariseos de la unión, los
nenes de Segismundo y todos los políticos de
la comedia parlamentaria.

12. Con la cual al término del Calvario es-
tá enclavada la prensa entre los contraban-
distas que hacían de Dimas y los secuestradores
que hacían de Gestas.

13. Y en esto Puigcerver le acercó á los
labios una esponja empapada en vinagre y ta-
baco filipino del marqués de Campo.

14. Pero la víspera de un lunes ó un sá-
bado, cuando menos lo piensen los judíos mo-
nárquicos, puede que suene un gran terremoto
y salga de su sepulcro la Prensa y sea su as-
pecto como un relámpago y su vestido blanco
como la nieve.

15. Y les entre á los guardianes de ese se-
pulcro un miedo, que por él mueran de asom-
bro y diga la resucitada: No temáis, que lo que
se ha de decir, se dirá; y lo que no se ha dicho,
llega el día en que ha de decirse, y ya soy li-
bre y entre vosotros expresé, sin cuidado la
opinión pública; respondo á la cultura del
pueblo, estoy viva, sin temor á sayones ni á pi-
caros Judas... Ya no tengo pelos en la lengua...
porque una clase domiadora se ahoga en las
propias redes y yo soy eterna, el verbo de las
modernas sociedades.

Y con esto, resonaron á vuelo las campa-
nas, estallaron cohetes y nadie se acordó de
los liliputienses Antonio, Mateo, Poncio Alo-
so Martínez y compañía.

JOSÉ ZAHONERO

¡POBRE LEÓN!

El día 31 de diciembre del año actual, será
el día en que el popular y ciudadano, y aún ca-
universal León XIII, pontífice, muy conocido

en el estrecho recinto de las once mil habitaciones, cumplirá cincuenta años de sacerdocio.

Para celebrar tan fausto acontecimiento se ha constituido una comisión (con letra mayúscula, señor cajista), presidida por (el cardenal cuyo nombre no me acuerdo), con objeto de invitar á todos los pastores, obispos, católicos, apostólicos y romanos, para que se unan á las manifestaciones que están ya preparándose en la ciudad de Roma.

El padre santo, hombre en cuerpo y alma, capaz de sufrir una irritación gástrica como todo hijo de vecino, á pesar de toda su santidad y todos sus milagros, debe estar henchido de satisfacción... Hombre al fin, aunque lo extrañen todas las congregaciones místicas del mundo.

Yo no sé qué sultán ha regalado ya al Papa un anillo repleto de brillantes, que valdrá lo menos un millón de reales.

Una China (emperatriz) le ha prometido un regalo, teniendo en cuenta que el Papa no es chino.

La reina de Inglaterra, el emperador de Alemania y el presidente de la República francesa, le preparan también ricos presentes ó futuros.

La reina regente de España también ha regalado al Papa por mano del embajador, un precioso anillo adornado con un voluminoso diamante.

Y por último, nosotros tenemos intención de regalarle una hermosa colección encuadrada en rústica del periódico LA SAETA.

Señores, menos da una piedra. Y en último caso, menos da él.

EN BUSCA DE LA GLORIA

FRAGMENTOS DE UN POEMA

¿Verdad, lectores caros,
que hay en la sociedad hechos muy raros?
que en ella la pobreza es un delito;
el pobre un ser maldito;
el honor mercancia;
la noble ciencia ruín palabrería:
ridículo lo santo...?
¿De dónde saco yo tamaño tema?
empecemos el poema,
no digresemos tanto.

Ya la aurora aparece;
el astro rey, el Febo rutilante,
en su carro magnífico se mece,
de luz exuberante.

Estamos en Madrid; el barrendero
con la escoba en la mano,
y el carro basurero
que toca el tintolín que al ciudadano
anuncia que ya es hora
que baje la basura la criada;
una que otra mujer madrugadora;
la lista buñolera;
jugadores que á casa se retiran,
y el burrero que marcha á la carrera,
los solos son que por las calles jiran.

Poco á poco se animan las plazuelas;
las criadas con cesta y faralares,
con sus militares,
porque para una Venus sin su Marte
hay en ninguna parte
cabida—con salero
van á comprar lo que ordinariamente
echamos al puchero,
y de paso al pistolo ó coracero
convidan á buñuelos y aguardiente.

Pero, lector, ya el día
encima le tenemos,
y es forzoso bajemos
ambos á la estación del Mediodía.

Porque en una perrera,
que llaman otros coche de tercera,

hoy acude á la villa,
donde se da á los perros la morcilla,
y al estúpido llaman calavera,
comerciante al hortera,
y elegante á la calle de Sevilla,
un infeliz, cuya única fortuna
—si es que el talento constituye alguna—
consiste en poseer inteligencia,
un corazón henchido de confianza,
un cerebro nutrido con la ciencia,
y el valor y la fe de la esperanza.

Joven, con el bolsillo sin doblones,
mas lleno de risueñas ilusiones.

El alma—esa señora
que siempre fué la eterna soñadora—
viene ¡pobre! á la villa coronada,
la de brillante historia,
á realizar sus sueños,
y sueños no pequeños,
de elevada ambición, de noble gloria.

En el vagón, durmiendo
sobre sus duras tablas recostado
y á un legajo abrazado,
viene nuestro viajero; su figura
simpática contrasta fuertemente
con la de un mofletudo gordo cura
que viene de él enfrente.

Más allá una jamona
al lado de una niña verdi-flaca
el cuadro que diseño más entona.

Llámanse doña Paca,
y es de todos sus huéspedes patrona.

Angustias apellidan á la niña;
por su cara angulosa
jamás hubo una riña
virgen de corazón ansía una cosa;
una cosa no más, ¡todo s sabido
en el mundo! La virgen más hermosa
la más tímida y pudorosa,
sólo anhela topar con un marido:
esa es la que ella sigue á la estrella...
si el marido no topa antes con ella.

Es huérfana de padre, ¡pobrecita!
Según dice su madre,
doña Paca, la amable jamoncita,
fué intendente su padre;
pero le entró la peste
y marchose á otro mundo mejor que este.

Pasemos á tratar del padre cura:
esta obesa figura
es un obispo *in pártibus*, jesuita,
coadyuva á la gran obra
tiene mucho dinero, vulgo *guita*,
y el pobre además, cobra
del esquilado Estado algunos miles;
tiene además empleado algún dinero
en carreteras y en... ferrocarriles:
pero no da un ochavo á un pordiosero.
Don Lesmes le apellidan de tal nombre,
¡es natural! tal hombre.

Ya se me iba á olvidar un personaje:
en un rincón del coche
se encuentra un hombre de grasiento traje
y verdes antiparras;
el que contemple un rato su pelaje,
sea con pantalones ó con faldas,
le vuelve des teñosos las espaldas.

Don Judas se le llama, es escribano,
banquero, contratista,
comerciante ó tendero,
y además prestamista.

En papel del Estado
tiene muchos millones,
pero de él dice que es papel mojado.
Da en su casa reuniones
por una hija que es toda una señora,
y á la que el hombre con delirio adora.

Volvamos otra vez... ¡ah! me olvidaba.
el joven que durmiendo allí venía,
Juanito se llamaba,
y el tal era sobrino... de su tía.

Cesó la rapidez vertiginosa
de la locomotora, y dijo un mozo
con voz aguardentosa:

—¡Madrid! ¡parada y fonda! y empezaron
á bajar los viajeros,
y allí á la par bajaron
el tipo de ajiotistas y usureros,
Juanito, el padre cura,
la criatura y la *maz* de la criatura.

—Si usted quiere venirse á nuestra casa,
dijo á Juan el modelo de las vindas

después de despedirse
Don Lesmes y don Judas;
si usted quiere venirse
nada le faltará, se lo aseguro;
y otro, como él, magnífico hospedaje
no ha de hallar en Madrid, ¡yo se lo juro!
tan bueno y tan barato...
—Está cerrado el trato.
dijo Juanito: Angustias dió un suspiro
hondo como el estanque del Retiro.

PEDRO FIGLALI DE ZABALA,

(Continuará.)

COPLAS

Me gustan, me encantan
las amas de cura,
porque viven con un hombre á solas
y no pecan nunca.

Los obreros que trabajan,
son industriosas abejas
y los clérigos que chupan
son zánganos de colmena.

Era mi última novia
muy buena chica,
morena y con la gracia
de Andalucía.
Y ahora la lloro,
porque se me ha escapado
con un canónigo.

La historia corriente
de nuestros partidos:
nos prometen, y suben y se hacen
los olvidadizos.

Cuando bautices tus hijos,
te pido como *bateo*.
que me des un cucurucho
llenó hasta arriba de besos.

El que muestre las faltas
de nuestros curas
y les dé unas palizas
que me los hunda,
tengo por cierto
que ya está en buen camino
para ir al cielo.

JOAQUÍN MIRANDA.

OBRA NUEVA

LA NOVELA DE URBESIERVA

DE

J. FRANCOS RODRÍGUEZ

Edición ilustrada con magníficos fotograbados

Este libro, llamado á despertar gran interés,
es un estudio acerca de las preocupaciones po-
pulares, hecho en forma de narraciones.

Santificando la fiesta.

En la barricada.

El viático.

El cura pobre.

Hé aquí el título de alguno de los más im-
portantes capítulos de este libro, en que se
combaten determinadas tendencias.

Precio: DOS pesetas

De venta en todas las librerías.

Rebaja á los suscritores y corresponsales
de LA SAETA del 25 por 100.

Imp. de G. Osler, Espíritu Santo, 18.—Madrid.



BIBLIOTECA CÓMICA

OBRA NUEVA

Acaba de ponerse á la venta el TOMO VIII de la BIBLIOTECA CÓMICA titulado,

LAS MODISTAS REVOLTOSAS

POR

JOSÉ ZAHONERO

Ilustraciones del

PADRE COBOS

UNA PESETA

Los pedidos se dirigirán á la Administración, Rejas, núm. 4, primero, izquierda.

LA SAETA

PERIODICO POLITICO, SATIRICO, ILUSTRADO

PRECIOS DE VENTA

| | Plas. | Cén. |
|-------------------------------|-------|------|
| Paquete de 25 ejemplares..... | 1 | 50 |
| Número suelto..... | | 10 |
| Id. atrasado..... | | 25 |

SUSCRIPCIONES

| | | |
|-------------------------------------|---|----|
| Madrid y provincias, trimestre..... | 1 | 50 |
| Cuba y Puerto Rico, año..... | | 8 |
| Extranjero, año..... | | 10 |

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración, Rejas, núm. 4, primero, izquierda.

EL MONAGUILLO

OBRA PÓSTUMA DEL MALGRADO POETA

ANTONIO R. GARCIA-VAO

Un volumen de 96 páginas en 8.º mayor, con retrato del autor.

Precio UNA peseta

BIBLIOTECA CÓMICA

UN TOMO MENSUAL. UNA PESETA.

TOMOS PUBLICADOS

- I. Los Curas en calzonillos. } 2.ª edición.
- II. Ya no hay vírgenes!
- III. El Misterio de la Encarnación.
- IV. Curas y Beatas.
- V. Bodas Místicas.
- VI. Amor entre faldas.
- VII. Penas y apuros.

Forma cada uno de estos tomos un bonito volumen de 96 páginas con profusión de dibujos y cubierta en colores.

Rebaja de 25 por 100 á nuestros corresponsales y suscritores.

BIBLIOTECA MODERNA

HISTORIAS DE AMOR

POR

JOSÉ DE SILES

Un tomo en 8.º mayor, DOS PESETAS.

LA NOVELA DE URBESIERVA

NARRACIONES

por

J. FRANCOS RODRIGUEZ

Un tomo de más de 200 páginas, con 30 grabados y cubierta á dos tintas. Precio: 2 pesetas.

BIBLIOTECA MISTICA

UN TOMO MENSUAL

UNA peseta

TOMOS PUBLICADOS

- I.—Con la ayuda del Médico.
- II.—Solemnes gozos.
- III.—Tocando el órgano y La Penitencia.
- IV.—Los Católicos.
- V.—Los hijos de los padres.
- VI.—Quiero ser cura.
- VII.—El amor y los frailes (García-Vao).
- VIII.—La Cardenal.

Todos los tomos van ilustrados con fotografías

Biblioteca democrática y anti-clerical

DIEGO C. ROMERO

EDITOR

Rejas, 4, primero

MADRID

El Clericalismo.—Su definición, sus principios, sus fuerzas, los peligros que ofrece y los remedios que se le deben aplicar, por H. Depasse.—Dos tomos en 4.º, 2 pesetas.

El Ermitano de las Peñuelas.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edición, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos; precio 2 pesetas cada uno.

Cuentos cortesanos.—Segunda edición.—Cuento primero: *Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell*.—Cuento segundo: *La trompeta del juicio*.—Cuento tercero: *La llave de dos vueltas*.—Un tomo en 4.º, precio 2 pesetas.

Garrido (Fernando).—*¡Pobres Jesuitas!*—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de *La Monita Secreta ó instrucciones ocultas de los jesuitas*.—Un tomo; precio, 2 pesetas.

La República democrática federal universal, precedida de un prólogo por Emilio Castelar, y seguida de los dos proyectos de Constitución

federal elaborados en las Certes de 1873. Décima-sexta edición.—Un tomo; precio, 1 peseta.

La Revolución en la Hacienda del Estado, de las provincias y de los municipios.—Un tomo; precio, 2 pesetas.

Los Estados Unidos de Iberia ó la Federación Ibérica.—Segun la edición.—Un tomo en 8.º; precio, 1 peseta.

La Resaca de la teocracia.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, una peseta

Historia de las clases trabajadoras desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, precedida de un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo en folio de 1.088 páginas; precio, 18 pesetas.

La Cooperación.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edición.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

Taxil (León).—*Pto IX ante la historia*.—Su vida política y pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes.—Traducida, anotada y comentada por el doctor Bartolomé Gabarró.—La obra constará de cinco tomos á 1'50 pesetas el tomo. Encuadernados en lujo á 2'25 tomo.

A. G. M.—*La libertad de la ciencia y el ultramontanismo, ó sea el discurso de D. Miguel Morayta, juzgado por ultramontanos y liberales*.—1 pta.

Dumas (Alejandro).—*Creación y redención*.—Interesante novela histórica sobre la Revolución francesa.—Dos tomos; precio, 2 pesetas cada uno.

Sirvén (Alfredo).—*El hombre negro*.—Novela anti-jesuitica, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo; precio, 1 peseta.

Mr. Godin, fundador del amilisterio de Guis.—*La cuestión social*.—Un tomo en 4.º, 2 pesetas.

Eca de Queiros.—*El crimen de un clérigo*.—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos; precio, 1 peseta cada uno.

Serna (José de la).—*Lo mejor del mundo*.—Precio, 1 peseta.

Romero Girón (Vicente).—*La cuestión de la Carolinas ante el Derecho Internacional*.—Precio, 1 peseta.

Hackmán Chatrián.—*La Cantinera ó los voluntarios del 93*.—Precio, 1 peseta.

El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuitica.—Precio, 1 peseta.

Calá (Ramón de).—*El Problema de la miseria*.—Resultado por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º; precio, 1'50 pesetas.

La ralea de la aristocracia, por R. Vieg Armentero.—Un tomo de 320 páginas con caprichosa cubierta á tres colores.—Precio: 2 pesetas.

A los hijos del pueblo.—Versos socialistas por F. Salazar y Tomás Camacho.—Un volumen de 96 páginas con cuatro hermosas láminas en color, una cubierta á dos tintas.—Precio: una peseta.

En la Administración de este periódico se reciben pedidos de las obras anteriores.

Nuestros corresponsales y suscritores tienen derecho á la rebaja de un 25 por 100.

No se servirá pedido que no venga acompañado de su importe.